



LA GUERRA PROXY: UNA FORMA ENCUBIERTA DE PROYECCIÓN DEL PODER

¿Qué es una guerra proxy?

Una guerra proxy (o guerra por delegación) se define como un conflicto en el cual una o más potencias intervienen indirectamente a través de terceros actores, generalmente grupos armados no estatales, para alcanzar objetivos estratégicos sin comprometer directamente sus fuerzas militares regulares. Esta modalidad permite a los Estados patrocinadores mantener la negación plausible, reducir costos políticos y económicos, y ampliar su influencia geoestratégica a través del uso encubierto del poder militar, político, económico o de información.

Características fundamentales

De acuerdo con los modelos de Mumford, Mir y Byman, las guerras proxy se caracterizan por:

1. La participación de un patrocinador externo que provee recursos, armamento, adiestramiento o inteligencia.
2. El uso de actores no estatales o regulares subordinados con autonomía táctica o estratégica variable.
3. Un vínculo asimétrico entre patrocinador y proxy, donde la subordinación puede coexistir con intereses divergentes.
4. Negación plausible, para reducir la responsabilidad internacional del patrocinador.
5. La búsqueda de objetivos geopolíticos, ideológicos o económicos, sin recurrir a una confrontación abierta.

Conflictos internacionales que ejemplifican guerras proxy:

Siria

Desde 2011, el conflicto sirio ha sido un laboratorio de guerra proxy por excelencia. Rusia, Irán y Hezbollah han respaldado al régimen de Bashar al-Ásad, mientras que Estados Unidos, Turquía, Arabia Saudita y otros han patrocinado a distintas facciones rebeldes. Se evidencia una clara lucha indirecta entre bloques de poder, con uso intensivo de milicias, contratistas, y apoyo logístico y aéreo, evitando una guerra abierta entre las grandes potencias.

Ucrania (antes de 2022)

Entre 2014 y 2021, el conflicto en el Donbás fue también una guerra proxy entre Rusia y Occidente. Moscú apoyó a separatistas prorrusos en Donetsk y Lugansk con armas, asesoría y tropas no identificadas ("hombres verdes"), mientras que EE.UU. y la OTAN brindaron respaldo al gobierno ucraniano en entrenamiento y equipo defensivo. Este tipo de conflicto híbrido precedió a la invasión abierta de 2022.





ESCUELA SUPERIOR
DE GUERRA

"General Rafael Reyes Prieto"

Colombia



Yemen

Desde 2015, Yemen ha sido escenario de una guerra proxy entre Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos por un lado, e Irán por el otro, apoyando a los rebeldes hutíes. La población civil ha pagado el mayor costo en este conflicto que combina enfrentamientos armados, guerra de drones, apoyo naval y bloqueo económico.

América Latina: ¿Existen guerras proxy?

Aunque la región no se caracteriza por guerras proxy tradicionales, sí existen patrones que se asemejan a este fenómeno bajo modalidades de "proxy criminal" y "conflictos de baja intensidad patrocinados". Algunos ejemplos destacados:



Venezuela y la influencia extrarregional

Actores como Rusia, Irán y China han brindado apoyo político, militar y económico al régimen venezolano. A través del despliegue de asesores, mercenarios (como el Grupo Wagner) y cooperación en inteligencia, se evidencia una forma de contención estratégica frente a la influencia de EE.UU. en el hemisferio. Aunque no se trata de un conflicto armado directo, sí se aprecia una confrontación indirecta por influencia geopolítica.

Colombia y el conflicto armado interno

Durante décadas, grupos insurgentes como las FARC o el ELN han recibido apoyo logístico o refugio en países vecinos (especialmente Venezuela), y en el pasado, Cuba fue mediador e incluso receptor de grupos guerrilleros. Algunos reportes señalan vínculos con actores como Hezbollah en actividades ilícitas en la triple frontera, lo que sugiere dinámicas transnacionales de proxy criminal y cooperación informal en contextos de guerra irregular.

México y los carteles como proxies criminales

Aunque no existen patrocinadores estatales claros, algunos analistas consideran que los cárteles mexicanos funcionan como proxies en conflictos por el control de rutas estratégicas y mercados globales, muchas veces con armamento sofisticado que puede rastrearse a actores estatales indirectos a través del mercado negro internacional.

Conclusión

La guerra proxy se ha convertido en un instrumento clave de la competencia estratégica entre potencias, especialmente en contextos de disuasión, contención o desestabilización regional. En América Latina, aunque los conflictos no revisten las características clásicas de guerra proxy de alta intensidad, sí emergen expresiones híbridas donde convergen intereses de potencias extranjeras, actores criminales, insurgencias y gobiernos locales débiles. El análisis de estas dinámicas es clave para comprender la evolución de la amenaza multidimensional y sus implicaciones para la seguridad regional.



ESCUELA SUPERIOR
DE GUERRA

“General Rafael Reyes Prieto”

Colombia



CREES

Centro Regional de Estudios
Estratégicos en Seguridad



Byman, D. (2018). Understanding Proxy Warfare. Brookings Institution.

Mumford, A. (2013). Proxy Warfare. Polity Press.

Mir, A. (2021). What Explains Proxy War? Security Studies, 30(1), 1-32.

U.S. Army. (2020). Army Strategic Power Projection. <https://www.army.mil/standto/archive/2020/01/17/>

International Crisis Group. (2020). The Houthis and Iran: Legitimate Alliance or Marriage of Convenience?

Levitt, M. (2013). Hezbollah: The Global Footprint of Lebanon's Party of God. Georgetown University Press.

Stanford CISAC. (2022). Mapping Militant Organizations: Syrian Civil War. <https://cisac.fsi.stanford.edu/mappingmilitants>

Restrepo, J. A. & Muggah, R. (2014). Colombia's war and peace in numbers. Igarapé Institute.

Observatorio de Venezuela. (2021). La presencia de actores internacionales en el conflicto venezolano.

López, A. (2022). Narcotráfico y seguridad hemisférica: redes de proxy criminal en América Latina. FLACSO.